



Rehabilitar un espacio e invitar a su disfrute, sobre todo de la belleza natural que le rodea podría ser el objetivo de la ruta 'El Atajo' de San Esteban de la Sierra, presentada ayer por los alumnos de Bellas Artes, galardonados con los premios San Marcos de la Diputación, que tras 15 días de trabajo han dejado su impronta en este municipio serrano.

Un grupo de vecinos fueron testigos de esta presentación, en la que varios alumnos explicaron lo hecho. Rodrigo Díaz, premiado en la categoría de diseño, destacó en el puente romano -inicio de esta ruta y donde han colocado una pieza de acero- que habían recuperado «camino que estaban perdidos, creando algunos tramos nuevos. Nos hemos centrado mucho en la señalética, en inclusión de piezas artísticas y en la creación de un par de lugares para pararse» a lo largo de un camino que recoge «citas de gente del pueblo» y un recuerdo al bordado serrano.

En esta nueva ruta no han querido «poner demasiadas piezas para no quitar protagonismo al camino y al paisaje, que es verdaderamente bonito», una ruta que permite «ver unas perspectivas del pueblo» impresionantes y «estar en contacto con la naturaleza». Por ello, hay «ciertas piezas pero sin distraer de lo verdaderamente importante», la naturaleza.

Verónica Alvez, premiada en fotografía, añadía que «hemos creado piezas para que te frenes, para que realmente veas lo que tienes alrededor. Porque muchas veces haces un recorrido por un camino y de tantas veces que lo haces no le das la importancia a lo que realmente tiene. Esa es nuestra aportación en este proyecto». En este sentido, los tutores quisieron destacar la recuperación realizada por todo el equipo, cuyos miembros no habían cogido un rastrillo antes, por lo que hicieron hincapié en que ha sido una «labor compleja», pues era una ruta que estaba llena de zarzas y prácticamen-



Alumnos y tutores con vecinos de San Esteban de la Sierra en el inicio de la ruta 'El Atajo'.

'El Atajo', la aportación de Bellas Artes

San Esteban de la Sierra. Los 8 alumnos galardonados con los Premios San Marcos de la Diputación presentaron ayer el proyecto realizado tras 15 días de trabajo en este pueblo

M. JESÚS GUTIÉRREZ
Word Comunicación



te intransitable, señalaba Juan Sebastián González; mientras Aquilino González apostillaba que el objetivo era «no solo poner piezas de arte contemporáneo, sino devolver al pueblo una ruta que no se transitaba y que ha quedado maravillosa, con unas ventanas al municipio impresionantes».

Así, San Esteban de la Sierra puede presumir de contar con una nueva ruta, «didáctica, de 1,050 kilómetros», cuya creación quedará documentada a través de una publicación en formato libro, «un libro de experiencias», en el que, como explicó Elena Pérez -galardonada en otras manifestaciones artísticas- se incluirá todo el trabajo realizado, como la «investigación sobre bordado serrano» realizada y entrevistas a los vecinos, cuyos testimonios pueden verse en el camino «a través de unos marcos», que invitan a «pararse, a andar y modificar el camino» para leer y observar las señales bordadas por ellos mismos «para integrarnos en esa técnica». Fue Alicia Prieto -premiada en escultura- la que señaló que tras su investigación se dieron cuenta que «el bordado no fue tan típico en este pueblo pero si hay cosas propias como los bolillos o el deshilado, que estaban presentes en todas las sábanas que hacían. Descubrimos que el bordado serrano antes era más simple e incluso en un solo color porque no había tanto dinero» y fue con la Sección Femenina cuando se introdujeron «puntos y colores».

Kevin Prieto -premiado en dibujo- fue quien explicó en la parada donde han colocado dos sillas como con ello recuerdan a las mujeres que «lavaban la ropa en el río y subían aquí a secarla», un lugar que invita «al descanso y a disfrutar de las vistas», donde hay dedales colgados que también hacen referencia a las mujeres, «y a su momento de descanso, que era cuando se sentaban a coser», apostilló Alicia Prieto.



▲ Intervenciones. Una de las piezas colocadas y de fondo, el casco urbano de San Esteban de la Sierra. FOTOS: J. A. JIMÉNEZ